

INFORME DE LA COSECHA DE CEREALES 2009

Las primeras previsiones del MARM sobre la cosecha de cereales de otoño-invierno de 2009 apuntaban a un volumen de 15,3 millones de toneladas, un 21,4% de los 19,5 millones recogidos en 2008. Las previsiones del Ministerio hablaban de descensos en todos los tipos de grano, salvo el trigo duro, que podría registrar un incremento de 8,1 % a pesar de que la superficie se mantenía más o menos estable.

Según el MARM, las superficies totales de cereales de otoño-invierno disminuyeron en 520.000 hectáreas con respecto al 2008, situándose en 5,6 millones de hectáreas (6 millones en 2008). Los descensos más acusados corresponderían al trigo blando (-13%) y la cebada (-9,1 %), ya que del resto de cereales se sembró una superficie similar al 2008. Las primeras estimaciones de maíz presentaban un ligero incremento de 0,1% con respecto a 2008 (cuando se recogieron 3,6 millones de toneladas a nivel nacional)

En cuanto a la asociación agraria ASAJA, las previsiones no son tan optimistas, ya que estiman una producción de cereales de invierno de 13,4 millones de toneladas, incluyendo la cosecha de maíz, lo que supondría un recorte superior al 30% . La organización agrario achacó a tres factores la caída en la cosecha: disminución de superficie de siembra, la falta de lluvias en abril y mayo y las altas temperaturas registradas en las semanas previas a la recolección. Incluso ASAJA subrayaba que las previsiones iniciales variarían si persistía la situación climática, con temperaturas superiores a 30º en muchas zonas.

Por su parte, y para finalizar el capítulo de previsiones, los comerciantes representados por ACCOE situaban la producción de cereales de otoño-invierno en 13,39 millones de toneladas, más cercana a la previsión de ASAJA que a la del ministerio, con importantes descensos en la producción de cebada (7,72 millones de toneladas frente a las 11,26 de año 2008) y en trigo blando (3,36 millones de toneladas frente a 5,46 millones de la cosecha anterior). ACCOE, a pesar de tomarse estas cifras con reserva debido a lo temprano de su previsión, subraya que la caída se debe tanto a la disminución de la superficie sembrada como a los bajos rendimientos, peores que lo esperado debido a las altas temperaturas y la falta de lluvias.

Todas estas previsiones sería revisadas a la baja en las semanas siguientes, y sobre todo en lo que respecta a Castilla-La Mancha, y sin iniciarse la recolección, la Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural consideraba que se produciría una merma de entre el 30 y el 40% con respecto a la campaña anterior, debido a las altas temperaturas registradas en el mes de mayo.

A pesar de que las previsiones de cosecha no eran muy buenas, se consideraba por lo general que habría suficiente cereal para todo el mundo, ya que aun había mucho grano almacenado de la campaña anterior. Las cosechas por zona se calificaron de “malas” en Castilla-León, “medias a la baja” en Castilla-La Mancha y Extremadura, “buena” en Andalucía, Aragón y Navarra y “muy buena” en Cataluña. En cuanto a la situación de la oferta y la demanda, se destacaba la cebada como cereal más competitivo, con previsiones de descenso en el consumo aunque no muy grave.

Una vez generalizada la siega de cereal en toda España, se empezaron a conocer los primeros rendimientos medios, por ejemplo en Andalucía, con 3.200 kilos por hectárea., “mejor que lo previsto”, según varias organizaciones. En cambio, en Extremadura los rendimientos fueron mediocres, 1.500 Kg/Ha el trigo blando (similar cifra que la cebada) y 1.000 Kg/ha el duro, con malas calidades por lo general. En Castilla-León los rendimientos se pueden considerar pésimos: Cebada entre 900 y 1.100 Kg/ha, y trigos en cifras similares. En lo que respecta los primeros datos en la Provincia de Toledo, los rendimientos de trigos se cifraron en 1.700 Kg/Ha para el blando y 1.400 Kg/Ha para el trigo duro, mientras que la cebada apenas alcanzaría 1.900 Kg/Ha (siempre hablando de las previsiones más optimistas).

Como resumen final, el mercado de cereales iniciará la nueva campaña con precios a la baja. Las cotizaciones en origen serán muy inferiores a la que se registraban hace un año y también, por supuesto, por debajo de las que se daban en verano de 2007. Todo ello a pesar de que la cosecha, según las últimas (y optimistas) estimaciones del MARM, un 30% menor a la obtenida en los últimos dos años, donde solo el maíz se mantiene a nivel de campañas anteriores. La razón de las bajadas, según el sector: demanda corta y más importaciones.